
INFORMES

PALABRAS DEL LIC. JOSÉ LÓPEZ PORTILLO, PRESIDENTE DE MÉXICO, EN LA CONFERENCIA GENERAL DE POBLACIÓN *México, agosto 8-12 de 1977*

El Presidente José López Portillo inauguró en la Unidad de Congresos del Centro Médico Nacional, la XVIII conferencia general de población de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, ceremonia a la que asistieron científicos de casi todo el mundo y en la cual pronunció el siguiente discurso:

“Quiero, señores congresistas, en primer lugar, darles la bienvenida a nombre del pueblo y del Gobierno de México, ahora que inaugurarán sus importantes trabajos. Confío en que éstos encuentren las facilidades y apoyos que les garanticen el éxito. Nos hemos esforzado en ello.”

“Me dice el licenciado Víctor Urquidí que ustedes esperan unas palabras del Presidente de la República. No se alarmen, serán pocas.”

“Me impone la presencia de científicos en una materia que no domino, pero un político, si algo es, resultaría un especialista en generalidades. Espero que en ese concepto sean benévolo con lo que voy a expresarles: las generalidades que sobre el problema demográfico puede decir un político. Espero simplemente que no les parezcan frivolidades.”

“Confío en no decir nada nuevo si afirmo que el hombre es el principal problema del hombre; del hombre y de su planeta.”

“El ámbito real de este problema es la población; ámbito que expresa las relaciones cuantitativas y cualitativas en las que buscamos, por medio de la convivencia, conservarnos, perpetuarnos, perfeccionarnos y hacerlo hasta donde podamos, conforme a ciertos valores: la seguridad, la justicia, la libertad, no siempre significados en un continuo, frecuentemente contradichos y no siempre superados. Con frecuencia la seguridad se enfrenta a la justicia y a la libertad. Con frecuencia la justicia contradice a la libertad y muchas veces la libertad es camino de la injusticia. Todo ello en ese ámbito natural de los problemas del hombre que hemos llamado la población.”

PROBLEMAS CONTEMPORÁNEOS DE POBLACIÓN

“Están ustedes, amigos congresistas, en un país que, como México, expresa en forma típica, característica y tal vez exhaustiva, los problemas contemporáneos de la población.”

“Por su origen político, fuimos Estado y tuvimos población jurídicamente concebida, antes que constituir una nación. Somos como nación-Estado, vecinos del país tal vez más poderoso de la tierra. Constituimos una amplia frontera no sólo entre dos naciones sino entre dos sistemas: el del mundo en desarrollo y el del mundo desarrollado, con todos los problemas que esto entraña; problemas que son actuales y muchos fundamentales de población, migratorios. En este momento el problema tal vez más importante de la relación de intercambio desde el punto de vista norteamericano —y lo digo precisamente para subrayar algunas de las expresiones aquí afirmadas, la vinculación política de la población en su dimensión científica—, el problema tal vez más importante que en este momento se da en nuestras relaciones, repito, es un problema migratorio, la presión de nuestros humildes trabajadores que buscan trabajo en Estados Unidos y que constituyen un problema para los norteamericanos y un problema para nosotros, un problema en el fondo social, con expresión económica y con una evidente trascendencia política.”

ALTA TASA DE NATALIDAD

“Bastaría esto para darles a ustedes la medida de la importancia que tiene el estudio de estos temas. Cuantitativa y cualitativamente México es una muestra de problemas poblacionales de extraordinario interés; cuantitativamente crecemos a una de las tasas más altas de toda la Humanidad; cualitativamente expresamos un conjunto de situaciones, muchas de ellas contradictorias, paradójicas, que tienen dimensiones sociales, económicas, políticas y —obvio es decirlo—, demográficas. Cualitativamente nuestra población se transforma con mucha celeridad, de rural a urbana, a una velocidad superior a nuestra capacidad de respuesta en el área del trabajo urbano, industria y servicios; a una velocidad mayor a nuestra capacidad de dar atención al desarrollo social, a las poblaciones que del campo vienen a la ciudad. Cualitativamente nuestras ciudades crecen con una celeridad tal vez sin precedente, y en condiciones tales que son ya algunas monstruosas, como esta que ahora nos acoge, la ciudad de México.”

“Problema cuantitativo con sus implicaciones cualitativas de extraordinaria complejidad. Pero si en un extremo de nuestra composición demográfica tenemos grandes, monstruosas ciudades, en el otro extremo —y basta sobrevolar la República— tenemos la dispersión más absurda: pequeños agrupamientos, asentamientos humanos dispersos en más, tal vez de 90 mil localidades, algunas de unos cuantos habitantes, lo que entraña el problema inverso a la concentración para servirlos y proporcionarles trabajo y dignidad”.

“Estos problemas son, a su vez, la expresión de una tabla de valores políticos. La ciudad de México y las grandes ciudades de la República

han crecido porque el país, con su régimen político garantiza la libertad de tránsito y asentamiento. México no es una cárcel para su población. La más cabal dimensión de la pérdida de la libertad está en los muros de la cárcel, en la imposibilidad de trasladarse de un lugar a otro, en la imposibilidad de disponer libremente de su cuerpo y de su espacio.”

“El problema del asentamiento humano en México es de algún modo consecuencia de la libertad y de sus riesgos. Ser libre es arriesgarse, y el país se arriesga en sus asentamientos humanos garantizando la libertad de tránsito y asentamiento, y esta libertad de tránsito y asentamiento complica, a su vez, los problemas del desarrollo social y el valor que quiere asegurar: el de la justicia, y con frecuencia por el camino de la libertad los hacinamientos entrañan tremendos centros de injusticia, problemas para la política y problemas para sus valores”.

“De ahí que, como decía hace un momento, estos valores de la convivencia, estos valores de la población —seguridad, libertad y justicia— con frecuencia no son un continuo, sino expresan los riesgos muchas veces dados, de una contradicción; población la nuestra cualitativamente también problemática.

RETO PERMANENTE

“Si mal no recuerdo, alrededor del 70% de nuestra población tiene menos de 30 años, y alrededor del 50% menos de 14 años. En esta pirámide, los problemas de capacitación, de educación, los problemas de oferta rápida de trabajo entrañan un reto permanente para todas las disciplinas que rigen la convivencia. La necesidad de servir la educación; la necesidad de crear fuentes de trabajo; la necesidad de que reconociendo el derecho al trabajo y el derecho del trabajo, fluya el sistema con libertad. Problemas todos en los que se van interrelacionando todas las disciplinas que quieran entender la realidad no sólo como contradicción, sino como con frecuencia lo digo, con problema”.

“Están ustedes, pues, amigos congresistas, en un país que ofrece una amplia temática para sus planteos científicos; un país que tiene en su seno, en el seno de su población, todo tipo de sociedades. En algunos lugares del país encontrarán ustedes sociedades que prácticamente viven en el estado neolítico; muchos todavía son cazadores, otros recolectores de frutos, que viven como se vivía hace milenios, y encontrarán ustedes sociedades tan sofisticadas, tan angustiadas, tan contaminadas como ésta que se amontona en la ciudad de México”.

“País, pues, propicio, urgido de que el científico llegue, con su capacidad de análisis, a plantear los problemas y a apuntar las soluciones. País que, reconociendo el valor de la aportación científica, quiere recoger sus frutos para impulsar y justificar el esfuerzo político”.

“De ahí, amigos congresistas, el enorme interés que tiene para el Gobierno de la República la realización de este evento, del cual esperamos frutos propicios que nos ilustran en el planteo de nuestras graves cuestiones; que siendo, como les he descrito, particulares a México, sin duda pueden ser elevadas a generalidad, y en ello el esfuerzo de hacer científico el planteo de nuestros problemas.”

“Reconociendo este interés, agradeciendo su presencia en México y confiando en sus importantes aportaciones, para mí, hoy ocho de agosto de 1977, es grato declarar solemnemente inaugurada la XVIII Conferencia General de Población de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, y formulo los votos más fervientes por el éxito de su trabajo.”

“Muchas gracias.”